

¿Por qué a las personas les cuesta dejar "*su casa*" en una toma ilegal?

El fenómeno de las tomas de terrenos en Chile suele abordarse desde la legalidad o el orden público, pero con menor frecuencia se analizan las razones que llevan a muchas familias a no desalojar estos espacios, aun enfrentando procesos judiciales.

La principal causa es estructural por la falta de acceso a una vivienda digna. A ello se suman factores como la precariedad económica, la ausencia de redes de apoyo y el temor a perder el único espacio que, aunque informal, les entrega cierta estabilidad. Para muchas familias, abandonar una toma no es una opción real, sino un salto a una incertidumbre aún mayor.

Sin embargo, esta realidad tiene efectos profundos, especialmente en niños y niñas. Crecer en ambientes de alta precariedad habitacional, marcados por la inseguridad, la exposición a la violencia y el miedo constante al desalojo genera lo que la evidencia denomina "estrés tóxico". Este tipo de estrés, sostenido en el tiempo,



Dra. Andrea Mira
*Académica de la Escuela de Terapia
Ocupacional Universidad Andrés Bello*

afecta directamente el desarrollo cerebral, impactando áreas clave para la memoria, el aprendizaje y la regulación emocional.

A esto se suma el peso del estigma social. Vivir en una "toma" no solo implica carencias materiales, sino también la autoestima, la inclusión escolar y el acceso a redes de apoyo. La incertidumbre permanente mantiene a los niños en un estado de alerta constante, agotando sus recursos cog-

nitivos y emocionales.

Las consecuencias pueden extenderse a lo largo de la vida y se traduce en mayores dificultades de aprendizaje, mayor riesgo de ansiedad y depresión, y un sistema inmunológico debilitado. Por ello, abordar esta problemática requiere una mirada integral. La vivienda digna no es solo una solución habitacional, sino una medida urgente de protección a la infancia.